

[:] JUAN CARLOS SÁNCHEZ M.

La conducta pública común de todos los partidos fue armar una gritería en radio y televisión y un exceso de impresos para difundir lemas y mentiras.

JUAN CARLOS
SÁNCHEZ MAGALLÁN

Comicios

Terminará la impúdica exhibición y pobreza intelectual de nueve partidos buscando el mínimo de votos.

No es novedad: el próximo domingo se realizarán elecciones federales, estatales y municipales. Las primeras tienen como objetivo renovar la Cámara de Diputados de la Unión y, en seis entidades de la República, buscan un nuevo gobernador, otros diputados locales y elegir más de 500 funcionarios municipales, la autoridad por antonomasia y la más inmediata e indispensable a las células de nuestro tejido social.

Terminará la impúdica exhibición y pobreza intelectual de nueve partidos, los llamados tres grandes (PAN, PRI, PRD) y cinco buscando el mínimo de votos para seguir con vida, con excepción de Nueva Alianza, semioficial y vivo gracias a la fuerza de Elba Esther Gordillo.

La jornada nacional de los comicios, en ningún momento ha reflejado las necesidades urgentes de la vida del país. Se ignoran los problemas. Como si hubiera existido una consigna, la conducta pública común de todos los partidos fue armar una gritería en radio y televisión y un exceso de impresos para difundir lemas y mentiras. Han coexistido dos países: en uno, el único tema es lo policiaco, confundido en no pocas ocasiones con la ilegalidad y causando graves problemas políticos de fondo, con el agrietamiento del Pacto Federal (Michoacán) y el desprecio a la autonomía del municipio, la única autoridad a la que la Constitución encomienda la vigilancia policiaca diaria; y, el otro país, el dispendio de dinero en retórica hueca y huera, salpicada de mendacidad.

Las mentiras os-

La jornada nacional de los comicios, en ningún momento ha reflejado las necesidades urgentes de la vida del país.

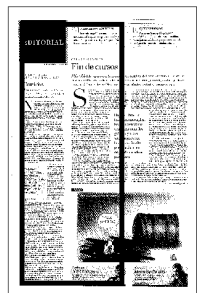
tensibles fueron difundidas, por ejemplo, el Partido Verde propone la pena de muerte, a conciencia de no ser respaldado por la mayoría ni en la Cámara ni en la población y alienta falsa esperanza con el supuesto pago del gobierno a las medicinas inexistentes en las farmacias de la seguridad social; Nueva Alianza presenta a sus candidatos como in-

dependientes, previo el visto bueno del dedo de Gordillo.

Se presentó el descaro empresarial: industriales que patrocinan abiertamente a candidatos y, algunos grandes comerciantes, con el pretexto de la inseguridad, proponen, ¡oh, ignorancia!, registrar ante notario las promesas de los aspirantes. Obviamente, el notario cuesta y un diputado no puede asegurar que en la Cámara baja sus iniciativas serán aprobadas.

El fondo es la publicidad, la pretensión de aglutinar a inocentes, ignorantes o dolidos, para en un futuro obtener el registro de un partido que representa intereses empresariales. Combatir la violencia con rencor y venganza ni es el camino ni es justicia.

Es el fracaso de los partidos, ninguno intentó referirse a la complejidad de la crisis económica, a la equivocada y misérrima política agropecuaria, cuyo déficit provoca nuestra necesidad de importar comida; tampoco se hizo referencia a la incompetente conducta en materia laboral, atascada en el conflicto minero (Cananea); menos se profundizó en los errores-negocios de la educación y de la seguridad social (guardería de Sonora); se volvieron inenarrables las parciales determinaciones en materia de comunicación; prevaleció la inexistencia de medidas económicas para combatir la pobreza; fue inoportuna y diva-



Continúa en siguiente hoja

Fecha 01.07.2009	Sección Primera-Opinión	Página 20
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

gante la promoción turística y menos se refirieron a la entreguista política en materia energética.

Eso sí, asustan a los partidos los movimientos favorables al voto nulo o el desprecio ciudadano a las urnas (abstencionismo), porque ambas manifestaciones son los únicos medios disponibles al alcance del ciudadano para expresar su disgusto con la forma en que el gobierno maneja el destino del país.

El domingo se comprobará el acierto del ciudadano en no hacer caso a la publicidad, en la medida de su indignación por la incompetencia con la que se administra la economía, la aceptación al avance a la pobreza y por confundir lo policiaco con la política, cuando la urgencia es salir de la crisis en el menor tiempo posible. El voto hablará, pero contra la torpeza de los partidos.

Será un domingo reprobatorio.

sanchezmagallan@hotmail.com